

La alusión al “paraíso perdido” en “El regreso” de Rafael Alberti y “Peregrino” de Luis Cernuda

José Francisco Bonilla Navarro
Escuela de Literatura y Ciencias del Lenguaje
Universidad Nacional, Costa Rica

.....

Resumen

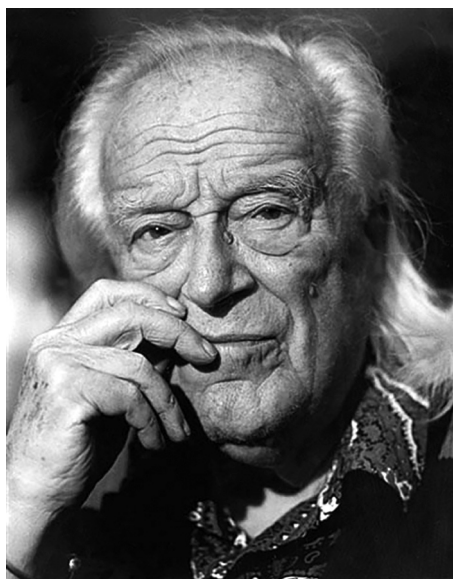
El autor de este artículo compara a los poetas españoles Rafael Alberti y Luis Cernuda con respecto al tema del paraíso perdido con base en dos de sus poemas en el contexto de la Guerra Civil Española (1936) y el exilio de los poetas como resultado de esta guerra.

Palabras claves: Luis Cernuda, Rafael Alberti, poesía española, exilio, paraíso perdido

Abstract

The author of this essay compares both Spanish poets Rafael Alberti and Luis Cernuda concerning the subject of the paradise lost based on two poems by themselves, in relation with the Spanish Civil War (1936) and the poets' exile as a result of this war.

Keywords: Luis Cernuda, Rafael Alberti, Spanish poetry, exile, paradise lost



Fuente: Palomo, A. (2015). Rafael Alberti
Recuperado de <https://www.flickr.com/photos/130756470@N07/16421347007/sizes/o/>

En primera instancia, es importante aclarar que el presente trabajo se limitará al estudio de dos poemas que pertenecen a escritores de la Generación del 27, a saber: “El regreso” de Alberti y “Peregrino” de Cernuda, como ya fue mencionado en el título.¹ Sin embargo, se hace necesario un breve esbozo acerca del contexto sociocultural y características del círculo literario al que pertenecen. La Generación de la Dictadura, como también se le llamó a este grupo, fue profundamente influenciada por grandes acontecimientos como la I Guerra Mundial, el ascenso del nazismo y el fascismo, la Revolución

¹ Estos poemas se encuentran en los libros *El matador* y *Desolación de la quimera* respectivamente.

Bolchevique en 1917 y, posiblemente la más importante para efectos de la presente investigación, la Guerra Civil española en 1936, puesto que esta conformó un hito que causa el exilio de los dos poetas en estudio, situación que desembocará en el anhelo de recuperación de la patria perdida. La causa del exilio de estos escritores obedece a discrepancias ideológicas que tenían con el régimen político establecido.

Cabe mencionar que la producción literaria de ambos escritores no pretendía una poesía comprometida políticamente, sino que los efectos causados por el contexto, en ellos, son abordados mediante el desarrollo de un plano individual que tiene como centro la experiencia humana y no la crítica y desaprobación del régimen político. Otro de los aspectos relevantes es la ruptura con el versolibrismo, característica que encarnan, de manera general, todos los escritores de este periodo. Asimismo, el abandono de la excesiva retórica que les hereda el Modernismo, en especial el hispanoamericano, marca la literatura de esta generación.

Ahora bien, hecha esta somera caracterización que servirá de referencia para el análisis de los poemas, es necesario abordar el mecanismo mediante el cual ambos autores produjeron la obra en estudio. Tanto Alberti, quien vive su exilio en Argentina, como Cernuda, quien pasa tanto en países sajones como en México, experimentan la

ausencia de una patria a la cual pertenecer. A esto se refiere Gatica Cote en su artículo “La visión de España en la poesía del exilio: Luis Cernuda y Rafael Alberti”, cuando citando a Aurora de Albornoz, propone que:

Por parte de la crítica parece haber consenso en una cronología poética del exilio: una primera fase dominada por la sensación de desgarró y obsesión por la materia española seguida de un nuevo período en el que cada autor interioriza y poetiza el sentimiento de pérdida. (p. 1).

Esta afirmación es la que, a mi juicio, hila el sentido de producción literaria de los autores en cuestión pues, como se verá más adelante, hay un sentimiento de deseo patriótico. De esta manera, propongo que por la naturaleza que origina ambas producciones son homólogas, ya que obedecen a un mismo fenómeno: el exilio. Antes de entrar en detalles sobre los poemas es conveniente mencionar algunos datos históricos de los poetas. Alberti, nace en 1903, en el Puerto de Santa María de Cádiz, en 1917 se traslada a Madrid donde conoce a Salinas, Dámaso Alonso y otros (Barroso y otros, 1983, p. 52). El mismo autor opina que en Alberti: “las imágenes son surrealistas, desconcertantes, pero tienen la eficacia expresiva de dar cuenta del caos interior del poeta” (p. 54). Asimismo, producto de su exilio escribe una obra poética que trata sobre su “condición de desterrado:

añoranza de su tierra, incorporación a un nuevo entorno social y geográfico” (Barroso y otros, 1983, p. 56).

Una vez abordada esta contextualización es necesario referirse, de manera directa, a los poemas en los cuales se centrará el presente estudio. El primero de ellos, “El regreso”², es un poema que se encuentra en *El matador*, obra que expresa el sentimiento de exilio del autor. Para efectos de la presente investigación el poema será dividido en tres partes, cada una de ellas con sus componentes temáticos. No obstante, es importante abordar el título como categoría de análisis: este sugiere un abandono o partida inicial de un lugar, siendo el regreso el resultado final de un abandono espacial. De esta manera, desde el título se puede entrever el sentimiento y deseo de retorno que plasma el poeta en su obra literaria. Sin embargo, esto se comprobará en el desarrollo del análisis del contenido.

En general, el poema consta de 68 versos, cuya primera parte se encuentra en los versos del 1 al 23, en la cual se presenta dualidad espacial creada por el yo; dicha dualidad está representada

² El poema de Alberti lo encontrará, el lector, en el siguiente link https://books.google.co.cr/books?id=KmDWv2TwA1wC&pg=PA175&lpg=PA175&dq=el+regreso+rafael+alberti&source=bl&ots=TB8NwzkmeN&sig=Ep5dOonJcE-U1zxDu0Qmblqz8TE&hl=es&sa=X&ei=SJc_UdupLIGC8AT50YCQAg#v=onepage&q=el%20regreso%20rafael%20alberti&f=false, pues resulta difícil encontrar el poema impreso y en la red se encuentra protegido por derechos de autor.

por un *aquí*, al que el yo lírico le atribuye carácter otoñal, de muerte y oscuridad. “Aquí va a comenzar otra vez el otoño/aquí todas las hojas se preparan/ para morir. Una neblina tierna,/ movida por el viento,/ va a hacer más delicada su caída.” El hablante presenta un *allí*, que se encuentra calificado de manera positiva, pues se le asocia con un estado primaveral y esperanzador; de esta manera, se puede afirmar que esta referencia espacial está marcada por el deseo y anhelo del yo. Asimismo, en esta primera etapa del poema, el yo lírico, producto de su fascinación por el *allí*, abandona el *aquí*, ratificando su deseo por el lugar descrito. Cabe mencionar que el desplazamiento supuesto en el poema sugiere la presencia de un viaje que inicia en un *aquí* presente y finaliza en un *allí* deseado e imaginado; pero no es este un viaje común pues versos como el 24 sugieren la idea de un retorno especial: “Vuelvo a ti sin espada”. Es particular este verso, porque presenta una idea análoga con el título, volver es *aquí* sinónimo de retorno; mas “sin espada” adhiere un significado más profundo dentro del poema, ya que presenta la idea de un abandono por causas bélicas y conflictivas.

Ahora bien, en la segunda parte, se presenta un yo lírico que retorna, con esperanza, al lugar deseado en la primera sección del poema. Este individuo retorna a su patria, en la cual introduce a un tú lírico que comparte

los elementos del lugar deseado. Los versos del 40 al 45 presentan interrogantes que proponen el espacio como dominio colectivo y no individual, puesto que todo lo que anhela encontrar el yo es propiedad conjunta. Dentro de este punto, el poema brinda otro aspecto importante que remite a un pasado bélico y tortuoso, lo cual se ve reflejado en los versos del 46 al 48. Aquí el pasado del yo y del tú está marcado por la muerte hasta tal punto de afirmar: “Sí, mis muertos/ son los tuyos también... Dejé mi espada/ Tú también has dejado la tuya. Descansemos.” De esta manera, dolor y sufrimiento son sentimientos que albergan y aquejan el recuerdo del yo.

Nuevamente, el hablante utiliza la naturaleza (primavera) para interrogar al tú acerca del estado actual del lugar; mas cae en la cuenta de que la esperanza y la tranquilidad no tienen lugar en su *locus* mental. En general, las interrogantes planteadas en este poema constituyen, para Alberti, un mecanismo de remisión a un pasado marcado por el sufrimiento y el dolor humanos, pues todo lo preguntado está asociado a fuerzas naturales destructivas. Al final de esta etapa, el hablante mata su esperanza y fracasa en el intento de traspasar las cualidades del lugar presente, en el que se encontraba, al lugar soñado, pues los recuerdos dolorosos le impiden concebir aquel lugar como su mente lo había creado, esto se encuentra ejemplificado en los

siguientes versos: “Perdona, hermano mío,/ pero no sé si aquí llegó la primavera,/ si están listas las hojas y las flores/ y preparado el cielo/ y ensayados los pájaros/ para cantar su entrada.” Al igual que en la primera parte del poema, *pájaros, flores, primavera* y *cielo* son vocablos que remiten a una armonía natural que refleja la armonía social deseada por el yo; sin embargo, estas connotaciones son posibles en el lugar presente y no el deseado.

Finalmente, el último apartado del poema (vv. 65-68) constituye la ruptura del sueño y la imaginación, pues por la incapacidad del retorno es que el yo aduce: “Permanezco en mi sitio, por ahora,/ soñando en este día, como tantos,/ otros de otros otoños,/ la feliz primavera del regreso.” Entonces, en estos últimos cuatro versos se evidencia que el anhelo del regreso no es un deseo casual; por el contrario, la frase *como tantos otros* sugiere que es un sentimiento constante en el yo.

En general, el anhelo del paraíso perdido en este poema de Alberti está dado por una metáfora de la naturaleza y que es recurrente en el desarrollo del escrito, específicamente en los versos 3, 10, 11, 12, 49, 50, 51, 58, 59, 60, 61, 66 y 67 ya que esta, mediante sus múltiples manifestaciones (río, mar, primavera, otoño) ofrece la tranquilidad y la paz deseadas por el poeta en su propia tierra; o bien, manifiesta la furia de la fuerza que lo hace, en algún

momento del pasado, abandonar su tierra natal. Esto último refleja un carácter ambivalente de la naturaleza, pues de un modo refleja lo deseado, mas de otro es depositaria del sufrimiento que causó el pasado (vv. 50-51). Asimismo, otro de los mecanismos retóricos de relevancia es la recurrencia a la experiencia onírica (v. 66) mediante la cual se crea ese *locus* anhelado, de tal manera que se aduce, al sueño, el deseo del yo, cuestión que, a su vez, desemboca en que el retorno sea imposible e irreal. Como se mencionó al inicio, Alberti no pretende crear una poesía reflejada en términos de reivindicación social; sino que construye un drama individual a causa del exilio; no obstante, “la voluntad de comunicación le hace ahora usar un lenguaje sencillo e intensificar la presencia de formas y técnicas de la tradición popular” (Barroso y otros, 1983, p. 56).

Por otra parte, la segunda sección del presente trabajo la constituye el análisis de “Peregrino” de Cernuda como ya se había comentado. Sin embargo, es de vital importancia referirse a datos históricos de este poeta. Cernuda nace el 21 de setiembre de 1902 en Sevilla. Estudia derecho en 1919 y su profesor de literatura fue Pedro Salinas; su exilio en México es importante, pues considera que este país se asemeja mucho con su tierra del sur de España (Barroso y otros, 1983, pp. 93-95). Este mismo autor se refiere a *Desolación de la quimera*:

La angustia por el paso del tiempo, el paraíso de la infancia definitivamente perdido, el amor ya dormido para siempre, la muerte acechando cruelmente están presentes en esta obra como si Cernuda hubiera querido hacernos al final de sus días un resumen de su existencia vital y poética (p. 111).

De esta forma, se verá como en Cernuda hay una alusión constante a la muerte, que funcionará como límite y término del exilio que vive.

Ahora bien, la extensión del poema en que se trabajará permite ser transcrito para su facilidad de análisis:

Peregrino

- 1 ¿Volver? Vuelva el que tenga,
- 2 *Tras largos años, tras un largo viaje,*
- 3 *Cansancio del camino y la codicia*
- 4 *De su tierra, su casa, sus amigos,*
- 5 *Del amor que al regreso fiel le espere.*
- 6 *Mas, ¿tú? ¿Volver? Regresar no piensas,*
- 7 *Sino seguir libre adelante,*
- 8 *Disponibile por siempre, mozo o viejo,*
- 9 *Sin hijo que te busque, como a Ulises,*
- 10 *Sin Ítaca que aguarde y sin Penélope.*
- 11 *Sigue, sigue adelante y no regreses,*
- 12 *Fiel hasta el fin del camino y tu vida,*
- 13 *No echas de menos un destino más fácil,*
- 14 *Tus pies sobre la tierra antes no hollada,*
- 15 *Tus ojos frente a lo antes nunca visto.*

Para comenzar con el análisis del poema es necesario abordar las posibles significaciones que arroja el título. *Peregrino* funciona como un vocablo que remite a un viaje sin término ni rumbo fijo; de tal manera que desde aquí se remite a un yo viajero, que hace escalas por el mundo sin fijar un punto fijo de llegada. Tomando en consideración las preocupaciones académicas de esta investigación, se puede decir que el título de este poema posee claras semejanzas y relaciones con el exilio que vive Luis Cernuda, porque se puede tomar su estancia en diversos países (Inglaterra, Estados Unidos, Francia y México) como un peregrinaje que el poeta realiza, a raíz de la pérdida de su tierra natal.



Fuente: Learns, M. (2006). Luis Cerunda
Recuperado de <https://www.flickr.com/photos/60296627@N05/5503130115/sizes/o/>

Ahora bien, como ya se vio, el poema consta de 15 versos; sin embargo, este puede ser dividido en dos grandes etapas. La primera de ellas está

constituida por los versos del 1 al 5 y la segunda va del verso 6 hasta el final del poema. En la primera de ellas se evidencia la propuesta que se hace el yo: ¿Volver?, mas es necesario mencionar que es una propuesta dudosa que carece de fundamento y seguridad para el hablante, por tal motivo se encuentra entre signos de interrogación. Cabe mencionar que en esta pregunta el regreso se presenta como dudoso; pero la afirmación que completará el primer apartado (vv. 1-5) funciona para constatar dos aspectos fundamentales, a saber: 1) el regreso no es anhelado por el poeta, y 2) establecer una definición básica de quién debe volver. Es aquí donde elementos como el cansancio, la añoranza de la tierra, los amigos y el amor constituyen elementos necesarios para quien desee volver, presentando, de manera especial, un prototipo de individuo anhelante del retorno.

La fabricación de este prototipo permite, a su vez, construir una imagen del yo; como consecuencia, es un yo que se caracteriza por la carencia de todos los elementos que se proponen como necesarios para el retorno, puesto que en la segunda parte del poema se sabrá que no desea volver. También, en el verso 3 se reafirma la noción de peregrinaje, ya constatada, del hablante, esto porque peregrinar exige cansancio y extrañamiento de la tierra natal; sin embargo, el poeta, como ya fue mencionado, no ansía el regreso.

La segunda y final etapa del poema está marcada por la afirmación del *no regreso*, pues en algunos versos como el 6, 7, 11 y 12 se ejemplifica el rechazo y, por el contrario, se expresa el deseo de continuar su peregrinaje, el cual se encuentra lleno de libertad para el yo lírico. En los versos 9 y 10 el hablante lírico recurre al intertexto griego de *La Odisea*; en este relato Ulises, quien había dejado su tierra para pelear en la guerra contra Troya, anhela el regreso a su patria, retorno que se ve interrumpido y obstaculizado por los dioses. Por el contrario, en “Peregrino” no se anhela el regreso, este es desdeñado, por lo que la alusión al intertexto clásico supone, aquí, una ruptura. Es decir, la carencia de hijo, patria y esposa para el yo es símbolo de libertad. También, el yo ve en la muerte el término de su peregrinaje (v. 12), lo que funciona para ratificar la visión que Cernuda tiene de la muerte y que plasma dentro del poemario al que pertenece el poema: *Desolación de la quimera*. Al final de poema, el yo niega las tres tentaciones por las que puede sucumbir (vv. 13-15), con lo que ratifica su posición inamovible: el desprecio del regreso.

En general, en Cernuda la noción de paraíso perdido se da; mas no es un paraíso que haga retornar al yo; o sea no es una alusión nostálgica sino de desprecio por su tierra natal. En este desprecio se evidencia muy bien lo que algunos críticos han señalado como el pesimismo de Cernuda:

Su palabra poética es naturalmente y hasta corporalmente triste, indolente, pesimista y, desde luego, más desengañada y desdeñosa que francamente desesperada. Una palabra vegetal con crecimiento interno lentísimo: una palabra de adelfas, de ricino y a canto. Y en cierto modo, una palabra fría y anticreadora, quiero decir: palabra de poeta al que no le interesa demasiado crear nada. (Vivanco, 1971, p. 258).

Para concluir, es necesario recalcar que la alusión al paraíso perdido está presente en ambos poetas; sin embargo, la realizan mediante mecanismos diferentes, a saber: en el poema de Alberti, el yo lírico recurre a un viaje imaginado que se realiza por medio de lo onírico (el sueño), viaje que funciona para ver la tierra anhelada de manera nostálgica e inalcanzable. Y en Cernuda, el hablante lírico desprecia el regreso y ve en su exilio (peregrinaje) la libertad para continuar. La novedad en este poema la constituye la alusión a la muerte como el fin del exilio, lo que refleja el pesimismo de Cernuda.

Bibliografía

- Aullón, Pedro. *La poesía en el siglo XX (Hasta 1930)*. Madrid: Taurus, 1989.
- Barroso Gil, Asunción y otros. *Introducción a la literatura española a través de los textos*. Madrid: Itsmo, 1983.
- Debicki, Andrew. *Estudios sobre la poesía española contemporánea. La generación de 1924-1925*. Madrid: Editorial Gredos, 1981.
- Gatica Cote, Paulo Antonio. La visión de España en la poesía del exilio: Luis Cernuda y Rafael Alberti. (s.f.) Encontrado en: http://lateinamerika.phil-fak.uni-koeln.de/fileadmin/sites/aspla/bilder/ip_hausarbeiten_koeln_2009/Gatica_Cote.pdf Consultado el 09 de marzo de 2013 a las 11: 26 pm.
- Pedraza Jiménez, Felipe y Milagros Rodríguez Cáceres. *Las épocas de la literatura española*. Barcelona: Ariel, 2012.
- Vivanco, Luis Felipe. *Introducción a la poesía Española Contemporánea*. Madrid: Ediciones Guadarrama, 1971.